



hoja dominical

 31 diciembre 2017
Sagrada Familia

Cada día el tiempo pasa más deprisa

RICARDO MAGRO

Cada día el tiempo pasa más deprisa ¿te has dado cuenta?, esta es una frase que escuchamos muy a menudo, entre las personas mayores. Es una realidad que poco a poco vamos constatando, cada vez se hace más corta la vida, aunque vivamos muchos más años.

El año 2017 se nos acaba, parece que fue ayer cuando nos juntábamos con los amigos y los familiares a celebrar el nacimiento del niño Dios y a despedir el año con las famosas uvas. Pero realmente han pasado 365 días, con sus días y con sus noches, con sus alegrías y con sus penas.

Aunque el tiempo parece que se escapa de nuestras manos, lo cierto y verdad es que nos ocurren cotidianamente montones de cosas que no siempre

somos capaces de ver y de valorar, tantos saludos de gente que se nos hace presente por la calle, que nos preguntan por la salud, por cómo vamos o simplemente nos dan los buenos días.

De igual manera, en nuestra diócesis y en nuestras parroquias podríamos pensar lo mismo, **cada día el tiempo pasa más deprisa**, pero cuánta actividad en cada una de ellas, cuántos niños y niñas bautizados a lo largo del año, corriendo por los salones de catequesis, recibiendo por primera vez el sacramento de eucaristía y de la reconciliación, cuantos jóvenes llenando de sueños e inconformismo nuestros salones, cuántos jóvenes y adultos confirmados, construyendo un nuevo proyecto al recibir el sacramento del matrimonio, cuantas debilidades y pecados que han sido re-

conciliados por el Padre, cuánto amor derramado sobre los enfermos a los que visitamos y reconfortamos con la eucaristía y la unción.

Este año además podemos sumar nuevas acciones a nuestra vida comunitaria y diocesana, este año que se nos acaba nos encuentra embarcados, en un bonito proyecto, nuestra diócesis y nuestra parroquia están en misión.

Durante todo este año un montón de grupos ha comenzado hacer la Lectio Divina, cuántas horas dedicadas a leer a estudiar y a rezar con la Palabra de Dios, Y un grupo grande de personas, de cristianos que se ha creído lo de ser corresponsables en la tarea de dirigir, acompañar y animar a las comunidades, y que no han tenido problema en asistir a

la escuela de evangelizadores por si algún día pueden colaborar en las parroquias donde no hay sacerdote.

Cada día el tiempo pasa más deprisa, pero cada día hacemos más cosas. Un año nuevo nuevas ilusiones.



Breves

CELEBRACIÓN

Sagrada Familia

“ En Albacete vamos a celebrar diocesanalmente la fiesta de la Sagrada Familia en la Eucaristía que el Obispo presidirá hoy a las 12 h, en la parroquia de Santo Domingo de Guzmán, para dar gracias a Dios por el don grande que nos ha hecho en el sacramento del matrimonio y en la realidad familiar.

CATEDRAL

Visita Reyes Magos

“ Sus Majestades los Reyes Magos han aceptado la invitación de la parroquia de San Juan Bautista y el miércoles 3 de enero, a las 17:30 h. visitarán la Catedral de Albacete, para adorar al Niño Jesús con todos los niños y adultos que quieran acompañarlos. Terminada la adoración, sus Majestades han accedido gustosamente a recibir personalmente todas las cartas que les quieran entregar, tanto de niños como de adultos. Además, al finalizar la visita, los Reyes Magos entregarán todas las cartas a las Carmelitas Descalzas de Albacete, que ayudarán a sus Majestades leyendo todas las cartas y haciendo suyas en la oración todas las peticiones, especialmente aquellas que solamente Dios puede conceder.

6 DE ENERO

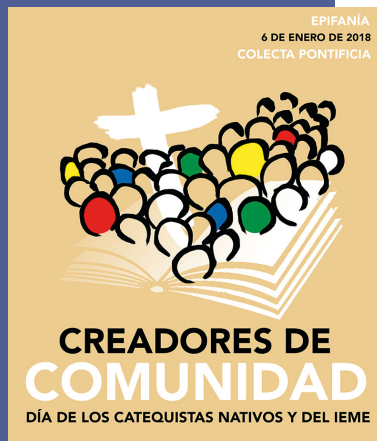
Día de los Catequistas Nativos y del IEME

“ Cada año, en el 6 de enero, la Solemnidad de Epifanía, celebramos el Día de los Catequistas Nativos y del IEME. La finalidad de este día es animar el sentido misionero de la Solemnidad y orientar nuestra mirada en los misioneros laicos, insertos en comunidades misioneras, no autosuficientes. Este año los recordamos de nuevo, oramos por ellos y queremos colaborar con ellos en la tarea misionera que la Iglesia les tiene encomendada. Ellos son cristianos adultos y ejemplo de fe y de vida creyente: ¡CREADORES DE COMUNIDAD!

FÁTIMA

Sábados reparadores

“ Como pidió la virgen de Fátima a Lucía, Francisco y Jacinta, la parroquia de Ntra. Sra. de Fátima, después de celebrar el Centenario, llevará a cabo los sábados reparadores. Serán los cinco primeros sábados de mes: 6 de enero (8:30 h.) y los días 3 de febrero, 3 de marzo, 7 de abril y 5 de mayo, a las 8 h.



COF

Lugar de Encuentro Familiar



El lema: "La familia, hogar que acoge, acompaña y sana" que tiene este año el día de la Sagrada Familia puede definir perfectamente el servicio que desde el COF estamos realizando, como un lugar, un espacio donde se acoge, se acompaña y se ayuda a sanar las heridas dolorosas del desamor, de la confrontación, la infidelidad, las inseguridades...

Nuestro trabajo, desde el Centro Diocesano de Orientación Familiar (COF), es apoyar a las familias, ayudarles a dar sentido y orientar el sin sentido que a veces vivimos y que a muchas familias les produce ansiedad y angustia vital. Partiendo de la idea de que cada familia es diferente, pero todas tienen algo en común, hay una herramienta que no podemos dejar, ni olvidar, y que es fundamento de la familia: **La comunicación desde el amor**. Porque nuestro Dios es amor, y marca nuestra vida con la señal del cariño, todos experimentamos su amor, un amor caliente, inflamando ternura y que proyecta hacia los demás su dulzura.

Acogemos a la persona tal cual es, sin pretender cambiarla. Aceptamos al hombre y a la mujer que se acerca al centro sin prejuicios ni limitaciones, desde la humildad que nos permite ver la grandeza de los demás. Procuramos el bien para todos, agradecemos su confianza y tratamos de devolver esperanza, nuestros conocimientos, nuestro servicio, nuestra aceptación y alegría. La gratuidad de quien se da a los demás sin esperar nada a cambio.

Acompañamos, estamos con las familias, seguimos sus problemas y dificultades, la apoyamos, la miramos y respetamos. Tratamos de estar en conexión con ellas para ayudarles a crecer y confiar. Es difícil, es un arte, pero es imprescindible acompañar a quienes lo necesitan. Hay que estar ahí con ausencia de protagonismo, con coherencia, intuición y actuando desde el diálogo constructivo.

Ayudamos en la sanación. Esta es una labor más compleja, para facilitar la sanación tratamos de dar herramientas y estrategias que puedan ayudar a las personas y a las familias a salir de los momentos de dificultad y angustia, que esta época de cambios frenéticos traen, y que a la mayoría no nos da tiempo a adecuar y asimilar en la vida.

Desde el COF "SAGRADA FAMILIA" de nuestra Diócesis, estamos a disposición de todas aquellas, personas o familias, que quieran acercarse al centro para tratar su problemática.

El acceso al servicio es directo y previa cita, llamando al teléfono 967 25 66 38. También por correo electrónico: cof@diocesisalbacete.org.

El centro está situado en la C/ LEPANTO 76, 3º Dcha. El horario es: martes de 10 a 13 y jueves de 17 a 21 h.

Donde el amor germina y crece



Queridas familias:

El domingo que sigue a la Navidad, celebramos la fiesta de la Sagrada Familia. Recordamos y celebramos que el Hijo de Dios, al hacerse hombre, quiso nacer y crecer en una familia, la humilde familia de Nazaret. Contemplamos a ésta, además, en ese momento, el más entrañable y feliz para cualquier familia, en que es visitada por el nacimiento del primer hijo.

Con este motivo, os escribo a las familias. Lo hago al dictado de la emoción y el cariño, de la gratitud por haber nacido y crecido yo también en una familia, del deseo de proclamar y reafirmar la dignidad y belleza de la familia.

Dejadme que, antes de nada, os felicite de todo corazón a quienes tenéis la suerte de vivir la experiencia de una vida familiar gozosa. ¡Dichosos quienes, un día, os comprometisteis a vivir un compromiso de amor definitivo y lo seguís manteniendo contra viento y marea! Se ha dicho que no es verdadero amante el que no está dispuesto a amar para siempre. El amor es simultáneamente don de Dios y tarea nuestra cotidiana.

En los tiempos que corren, cuando me encuentro con familias que viven con tanta sen-

“

¡Dichosos quienes, un día, os comprometisteis a vivir un compromiso de amor definitivo y lo seguís manteniendo contra viento y marea!

cillez como hondura su condición, me parece un pequeño milagro de la gracia de Dios. Ahí florecen contra viento y marea aquellos valores que no pueden comprarse con dinero: el amor, la gratuidad, el compartir, el perdón, la fidelidad sin límites. Son valores amenazados por el mundo implacable de los intereses o por la superficialidad de unos sentimientos que pueden acabar convirtiendo al otro en objeto de uso y, a veces, también de abuso. Las familias podéis y debéis ser la alternativa que saque a esta sociedad nuestra de ese atasco de fracaso y desaliento en que con frecuencia nos movemos. Hay salidas que, como dice una experta en estos temas, por solucionar un problema, originan cien.

Que la familia de Nazaret sea como una inyección de fuerza y de luz, cuando tantos no

llegan a descubrir ni a valorar la razón de ser de la familia, su sentido y su belleza secreta o manifiesta. Cuántos se quedan en la anécdota de sus limitaciones, en las dificultades de la convivencia, en sus frecuentes fracasos. Habría que apelar a la honestidad para que no se utilicen como punto de comparación sólo los fracasos. El arte se enseña mostrando las obras más logradas.

Tengo sumo respeto para aquellas rupturas que quizá se hicieron inevitables. Nunca juzgaré de su desenlace. Pero estoy convencido de que, para desestructurar una sociedad, nada hay tan directo como desestructurar la familia y vaciar de contenido los valores honrados que la sustentan y en ella se transmiten.

La familia es la pieza clave de la estructura social; punto de encuentro, lugar privilegiado donde el amor germina y crece. Un niño sin familia, se perdería en el camino hacia la madurez, el anciano sucumbiría a la soledad; sin la familia la sociedad se moriría de frío o de sequedad, acabaría ensombrecido el ya difícil camino de la convivencia.

Desde el respeto leal a quienes no comparten nuestra fe, doy gracias a Dios hoy porque sois muchos todavía los que, iluminados los ojos de corazón, habéis descubier-

to en la familia una presencia y un sentido más hondo y envolvente: habéis atisbado un reflejo, un eco, un icono del Dios trino, que en sí mismo es familia, relación, don, comunión substancial de amor: “A imagen suya los creó; hombre y mujer los creó”, leemos en la Biblia. Habéis descubier- to su carácter de sacramento de gracia: signo visible del amor invisible de

Cristo por la humanidad. Habéis encontrado el cuenco ideal donde acoger el agua de la Palabra y de la fe y darla a beber a los hijos, el remanso donde uno se siente amado por sí mismo y, por eso, donde aprende a conocer y amar al Padre Dios y a los hermanos; el rincón donde la fe se hace fuerte antes de echarse a la vida.

¡Enhorabuena a todos los que, a semejanza de la familia de Nazaret, padres e hijos, sois o intentáis ser una comunidad de vida y de amor, que eso es la familia!

+ *Ciriaco Benavente*

MONS. CIRIACO BENAVENTE
Obispo de Albacete



Resumen del mensaje del papa Francisco con motivo de la Jornada Mundial de la Paz, que se celebra el 1 de enero

Jornada de la Paz: Migrantes y refugiados: hombres y mujeres que buscan la paz

I. Un deseo de paz

El Pontífice subraya el gran deseo de paz que hay en la humanidad, y exhorta a que ese deseo sea escuchado. “La paz es una aspiración profunda de todas las personas y de todos los pueblos, especialmente de aquellos que más sufren por su ausencia, y a los que tengo presentes en mi recuerdo y en mi oración”.

De entre ellos recuerda “a los más de 250 millones de migrantes en el mundo, de los que 22 millones y medio son refugiados”. “Con espíritu de misericordia, abrazamos a todos los que huyen de la guerra y del hambre, o que se ven obligados a abandonar su tierra a causa de la discriminación, la persecución, la pobreza y la degradación ambiental”.

Francisco explica que “acoger al otro exige un compromiso concreto, una cadena de ayuda y de generosidad, una atención vigilante y comprensiva, la gestión responsable de nuevas y complejas situaciones”.

En este punto se detiene en reclamar a los gobiernos unas políticas comprometidas y responsables: “Los gobernantes tienen una responsabilidad concreta con respecto a sus comunidades a las que deben garantizar los derechos que les corresponden en justicia y un desarrollo armónico”.

II. ¿Por qué hay tantos refugiados y migrantes?

“Los conflictos armados y otras formas de violencia organizada siguen provocando el desplazamiento de la población dentro y fuera de las fronteras nacionales”, siguiendo la tendencia iniciada con las guerras mundiales, genocidios y limpiezas étnicas del siglo XX.

“Pero las personas también migran por otras razones”, apunta: “Se ponen en camino para reunirse con sus familias, para encontrar mejores

oportunidades de trabajo o de educación: quien no puede disfrutar de estos derechos, no puede vivir en paz”.

Por eso, critica la difusión de retóricas anti migrantes o anti refugiados en algunos países de destino para recoger réditos políticos: “En muchos países de destino se ha difundido ampliamente una retórica que enfatiza los riesgos para la seguridad nacional o el coste de la acogida de los que llegan, despreciando así la dignidad humana que se les ha de reconocer a todos, en cuanto que son hijos e hijas de Dios”.

En este sentido advierte que “los que fomentan el miedo hacia los migrantes, en ocasiones con fines políticos, en lugar de construir la paz siembran violencia, discriminación racial y xenofobia”.

Por el contrario, nos invita a “contemplar las migraciones con una mirada llena de confianza, como una oportunidad para construir un futuro de paz”.

III. Una mirada contemplativa

Migrantes y población local de los países de acogida forman parte de una misma familia, recuerda el Papa. La mirada contemplativa, alimentada por la fe, ayuda a “reconocer que todos, tanto emigrantes como poblaciones locales que los acogen, forman parte de una sola familia, y todos tienen el mismo derecho a gozar de los bienes de la tierra”.

Mirando a migrantes y refugiados con esta mirada contemplativa, comprobamos que “no llegan con las manos vacías: traen consigo la riqueza de su valentía, su capacidad, sus energías y sus aspiraciones, y por supuesto los tesoros de su propia cultura, enriqueciendo así la vida de las naciones que los acogen”.

“Esta mirada descubre la creatividad y el espíritu de incontables perlas y comunidades

sabe también la tenacidad, el sacrificio, la solidaridad, las familias y comunidades que, en todos

los rincones del mundo, abren sus puertas y sus corazones a los migrantes y refugiados, incluso cuando los recursos no son abundantes”.

IV. Cuatro piedras angulares para la acción

El obispo de Roma propone en el mensaje una estrategia para ayudar a los refugiados, migrantes y víctimas de la trata de personas a alcanzar la paz. Esa estrategia debería estar articulada alrededor de cuatro acciones:

Acoger: “Recuerda la exigencia de ampliar las posibilidades de entrada legal, no expulsar a los desplazados y a los inmigrantes a lugares donde les espera la persecución y la violencia, y equilibrar la preocupación por la seguridad nacional con la protección de los derechos humanos fundamentales”.

Proteger: “Nos recuerda el deber de reconocer y de garantizar la dignidad inviolable de los que huyen de un peligro real en busca de asilo y seguridad, evitando su explotación”.

Promover: “Tiene que ver con apoyar el desarrollo humano integral de los migrantes y refugiados”.

Integrar: “Significa trabajar para que los refugiados y los migrantes participen plenamente en la vida de la sociedad que les acoge, en una dinámica de enriquecimiento mutuo y de colaboración fecunda, promoviendo el desarrollo humano integral de las comunidades locales”.

V. Por nuestra casa común

Por último, el Pontífice recuerda las palabras de San Juan Pablo II: “Si son muchos los que comparten el ‘sueño’ de un mundo en paz, y si se valora la aportación de los migrantes y los refugiados, la humanidad puede transformarse cada vez más en familia de todos, y nuestra tierra verdaderamente en «casa común»”.

